
Actividades de extensión en bibliotecas públicas

por Julio Neveleff

Director de la Biblioteca OSDE filial Mar del Plata. Falucho 2244, 7600 Mar del Plata (provincia de Buenos Aires). Tel. (0223) 495-8013. Email: julioneveleff@ciudad.com.ar

Resumen

Cuando en ciudades pequeñas o en barrios las entidades encargadas de desarrollar actividades artísticas y culturales no cumplen con su cometido, las bibliotecas públicas pueden llegar a ocupar ese rol. La extensión de una biblioteca implica una acción de la misma sobre la comunidad. Esto equivale a una postura activa y dinámica, en oposición a la actitud meramente receptiva mantenida en otras épocas. La concepción clásica de bibliotecas conservadoras y distribuidoras de libros ha cambiado. Uno de esos cambios es el desafío de brindar servicios a una comunidad carente de estímulos culturales, lo cual genera poca afluencia de público. En medio de estas carencias, nuestras bibliotecas públicas asumen así el rol de bibliotecas escolares o de centros culturales. Para ello, desarrollamos un esquema de actividades de extensión bibliocultural, ejemplificado para ser aplicado o tenido en cuenta como apertura a esta clase de actividades.

Palabras clave

Biblioteca pública; Extensión bibliotecaria; Extensión cultural.

Abstract

When organizations charged with the role of conducting artistic and cultural activities in small towns and neighborhoods are not performing its function, public libraries can step into its role. Library extension implies direct action on the community. This equals

to an active and dynamic attitude, opposed to the merely receptive attitude of the past. The classic conception of conservative libraries than only lend books has changed.

One of the changes libraries experiment is the challenge of providing services to a community lacking cultural incentives, which in turn leads to poor attendance. In view of existing deficiencies, our public libraries take the role of school libraries and cultural centers. That being the case, a scheme for biblio-cultural extension activities is presented, with examples to facilitate its application or use in the design of this kind of activities.

Keywords

Public library; Cultural activities.

Marco conceptual

Debido a la complejidad del mundo contemporáneo, cotidianamente se ejercen diferentes tipos de presiones (la mayor parte de las veces bien intencionadas) sobre las bibliotecas públicas, llevándolas en muchas ocasiones a ocupar espacios que, por definición, no les corresponden. La realidad política y económica de gran parte de los países latinoamericanos hace que, en pequeñas ciudades o barrios, muchas de las instituciones que deberían ocuparse de las actividades artísticas y culturales no lo hagan, quedando su desarrollo y estímulo en manos de las bibliotecas públicas. De hecho, desde distintos foros e instituciones existe la manifiesta voluntad de considerar a las bibliotecas como

centros desde los cuales se debe no sólo apoyar, sino además irradiar la actividad cultural. Ante esta realidad, es imprescindible darle un marco teórico a las acciones que lleva adelante la biblioteca. Solamente de esta manera podremos disponer de una batería conceptual para la aplicación de tácticas efectivas enfocadas a la solución de los problemas relativos a la falta de comportamiento lector y de uso de los servicios bibliotecarios.

La extensión de una biblioteca implica una acción de la misma sobre la comunidad. Esto equivale a una postura activa y dinámica, en oposición a la actitud meramente receptiva mantenida en otras épocas. Sin pretender resumir los complejos procesos sociales que hemos vivido, podemos considerar que fue a partir del reinicio de la democracia, en 1983, cuando en nuestras bibliotecas se hizo evidente la necesidad de “abrir las puertas” a la comunidad; de dejar de lado la actitud pasiva (a veces obligada por las circunstancias políticosociales del entorno) y pasar a tomar una actitud de “búsqueda” de los lectores. Así, se comenzaron a realizar de manera paralela y espontánea en diferentes lugares cursos, talleres y actividades que produjeron una reinstalación de las bibliotecas dentro de las opciones culturales de la comunidad. Ya no se asistía a ellas sólo en busca de libros, sino que también existía la posibilidad de participar de una charla, un taller, la proyección de un film, un seminario, etc. Se produjo un cambio en el paradigma de biblioteca existente hasta entonces, y comenzó a difundirse la idea de que una biblioteca podía ser mucho más que un reservorio de libros, no sólo un centro de información, sino también un pequeño centro cultural. Hay que destacar la influencia que tuvo en este cambio de imagen el Plan Nacional de Lectura, que implementó en esos años la Dirección Nacional del Libro, a cargo de la profesora Hebe Clementi. El mismo permitió —con escritores, narradores y especialistas en promoción del libro y la lectura enviados a todo el país— la capacitación no formal de personal en esta especialidad, alentó la formación de grupos operativos y marcó el co-

mienzo de una tarea de estímulo de la cual aún perduran los ecos.

Acuciadas muchas bibliotecas por la sensación de que los medios de difusión avanzaban irrefrenablemente, absorbiendo la faz recreativa del libro, y que las nuevas tecnologías facilitaban el acceso a la información, lo cual significaría el fin de una de sus razones de ser, muchos bibliotecarios se abocaron al desarrollo de actividades de neto corte socio-cultural. Por otra parte, el retraimiento y la inacción del Estado (por cuestiones de falta de idoneidad, económicas y/o políticas), que dejó de lado su función de legítimo gestor cultural hizo que la comunidad recurriera naturalmente a las bibliotecas públicas como ámbito de desarrollo de nuevas inquietudes culturales. En este marco, ciertas bibliotecas generaron un proceso de reconversión, consciente o forzado, en el cual fueron asumiendo el rol de centros culturales barriales o comunitarios, ampliando el espectro de servicios dedicados a su comunidad. Hoy, conviven en ellas las iniciativas de gestión cultural con los objetivos netamente bibliotecológicos, generando a veces conflictos de incumbencias y de presupuesto que requieren de sólida cintura política y excelente manejo administrativo para lograr una adecuada asignación de recursos humanos y materiales.

De hecho, esta realidad nos indica que podríamos hablar de “actividades biblioculturales” al referirnos a las prácticas de extensión bibliotecaria y cultural de nuestras bibliotecas públicas, ya que toda acción ejercida por la biblioteca en función del cumplimiento de sus objetivos bibliotecológicos influye sobre el desarrollo cultural y educativo de la comunidad en la que está inserta.

En la labor cotidiana, vemos cómo se exige a las bibliotecas, directa o veladamente, que realicen actividades de tipo cultural y educativo, además de las específicamente bibliotecológicas. Así, en el ámbito latinoamericano y argentino nos encontramos con propuestas y sugerencias como las que citaremos a continuación. En función de la brevedad tomaremos sólo dos ejemplos, pero consideramos que los mismos son representativos de una cierta actitud hacia el

tativos de una cierta actitud hacia el desarrollo de actividades biblioculturales.

Por lo tanto, en un contexto subcontinental la biblioteca pública debe:

“...Estimular la participación activa y efectiva de la población en la vida nacional, incrementando así el papel de la biblioteca como instrumento facilitador del cambio social y de participación en la vida democrática.

Promover el rescate, comprensión, difusión y defensa de la cultura nacional autóctona y de las minoritarias, para la afirmación de la identidad cultural y el conocimiento y respeto de otras culturas.

Promover la formación de un lector crítico, selectivo y creativo, desarrollando simultáneamente su motivación por la lectura y su habilidad de obtener experiencias gratificantes de tal actividad, capacitando así a cada individuo para jugar un papel activo en la sociedad.

Apoyar la educación permanente en todos los niveles (formal y no formal) haciendo énfasis en la erradicación del analfabetismo y en los servicios para niños, jóvenes, neolectores y lectores impedidos social y físicamente”¹.

En tanto que, en el ámbito argentino, la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares define y sugiere los siguientes encuadres para sus bibliotecas asociadas: *“La biblioteca popular es una asociación civil autónoma creada por un grupo de vecinos de un barrio o localidad —dirigida y sostenida básicamente por sus socios— con el fin de brindar información, educación, recreación y animación sociocultural mediante una colección bibliográfica y multimedial de carácter general y abierta a todo público.*

Se trata de una institución educativo cultural básica, concebida y organizada con el propósito de asegurar que la información, los libros y otros materiales o medios afines estén en permanente relación con la gente, gracias a una adecuada organización, a una acción cultural dinámica y a la incorporación de nuevos servicios y tecnologías que satisfagan las demandas de un público he-

terogéneo y que permitan captar nuevos lectores”².

“Facilitar la comunicación, la relación social y la formación integral de quienes pasan la mayor parte del día trabajando. Hacer así de cada “parada” un espacio o centro sociocultural periférico y de cada usuario un promotor de la lectura en su familia, al llevar la motivación, el hábito y el material a su hogar. [...] En cada “parada” se ofrecen servicios de consulta, lectura, préstamo de libros, revistas u otros materiales y se realizan actividades de animación a la lectura, expresión artística y de recreación”³.

“Brindar un espacio delimitado y adecuado dentro de la biblioteca popular para el encuentro, la comunicación y la participación de los niños en múltiples manifestaciones del arte y la cultura”⁴.

Como podemos apreciar, la vastedad de los propósitos encomendados a las acciones de las bibliotecas nos exige que realicemos un trabajo de sistematización de conceptos, a efectos de encarar con ideas firmes las estrategias de extensión bibliotecaria, extensión cultural y gestión cultural y sus consiguientes tácticas de acción.

A los efectos de establecer con claridad a qué nos referimos, podemos decir que:

Entendemos por extensión bibliocultural de una biblioteca al conjunto de acciones dirigidas a establecer, fomentar u optimizar las relaciones entre el usuario/lector, la comunidad en su conjunto y la biblioteca, teniendo como eje de las mismas al libro o a otros soportes de la información.

Así, la extensión bibliotecaria contempla al usuario (que utiliza los servicios de búsqueda y manejo de información que proporciona la biblioteca) y al lector (que accede a la literatura por sus valores recreativos y/o artísticos) desde una relación entre el individuo y la biblioteca, favoreciendo todos aquellos servicios tendientes a hacer un mejor aprovechamiento de sus recursos bibliotecológicos. La extensión cultural, por su parte, estará dirigida a apoyar y estimular aquellas

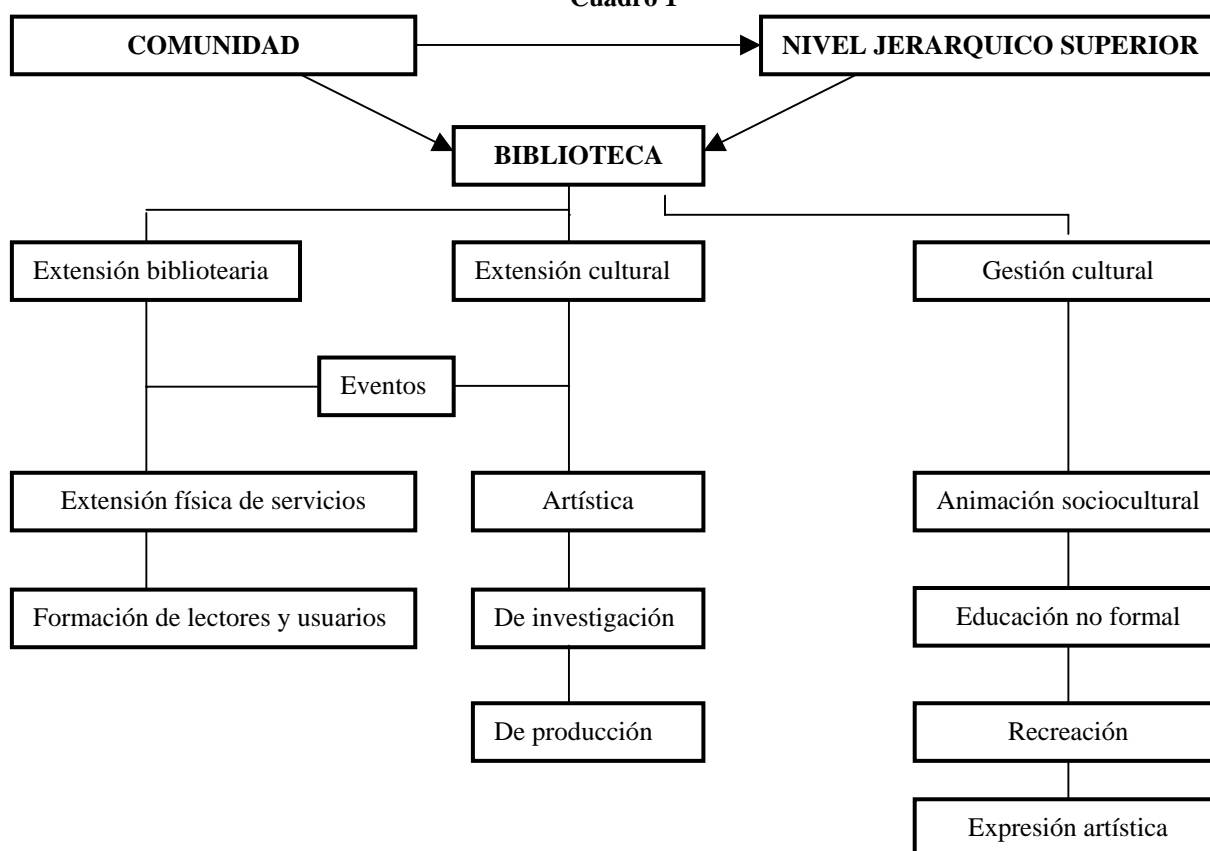
actividades artísticas, de investigación o de producción vinculadas con el libro y otros soportes de la información. Ambos conceptos pueden enmarcarse en el ámbito mayor de la gestión cultural: aquellas acciones dirigidas a apoyar, fomentar y enriquecer las expresiones culturales y artísticas de una comunidad. Ejemplificando: un taller de lectura pertenecería a la órbita de la extensión bibliotecaria; un taller literario o de escritura, a la de la extensión cultural, y un seminario sobre la vida y obra de pintores famosos pertenecería al ámbito de la gestión cultural.

Desde otro punto de vista, a nivel puramente conceptual podríamos considerar que las actividades de extensión bibliotecaria deberían ser encaradas por la biblioteca; las de extensión cultural por la biblioteca con la colaboración de otras instituciones (escuelas, sociedades de fomento barrial, clubes, congregaciones religiosas, etc.) y las acciones de gestión cultural deberían encararse por organismos oficiales (direcciones o secretarías de

cultura municipales, provinciales o nacionales; universidades; organismos regionales o internacionales, etc.) o entidades privadas (fundaciones, clubes sociales y deportivos, etc.); si bien en la práctica observamos que muchas actividades se realizan de manera conjunta, con la colaboración de organismos de diferentes ámbitos, pues, dada su complejidad, es la única forma de poder concretarlas.

En un plan de gestión cultural coherente, los objetivos de extensión bibliotecaria de las bibliotecas de una comunidad deberían incluirse dentro de una estrategia global de extensión cultural de distintas instituciones. Esto implica la inclusión activa de la biblioteca dentro de las instituciones socioculturales y educativas de una comunidad (museos, teatros, centros comunitarios, universidad, etc.), y la necesaria participación de un organismo, junta o ente coordinador de actividades (véase Cuadro 1).

Cuadro 1



Las actividades

Desarrollaremos a continuación un esquema de actividades de extensión bibliocultural. El mismo es simplemente orientativo y se encuentra conformado por acciones que se llevaron a la práctica en distintas bibliotecas de nuestro país. Existen instituciones de gran tamaño que han realizado muchas de las siguientes actividades en distintos momentos de su historia. Para llevarlas adelante de manera paralela, se requiere de una estructura organizativa y de recursos de gran envergadura. Hoy por hoy, todas han sido o son realizadas en distintos lugares, por lo que se trata de experiencias probadas, perfectamente posibles. Es más, creemos que, al mencionarlas, muchos colegas reconocerán en ellas actividades que desarrollan desde hace mucho tiempo y sobre las que tendrían mucha experiencia para aportar. Las incluimos dentro de un mismo esquema para demostrar la factibilidad de su realización y para graficar la pertenencia de las mismas en los distintos ámbitos conceptuales a los que nos referimos más arriba. Asimismo, (y esto es muy importante aclararlo) su enumeración no implica que estas sean todas las actividades que se pueden desarrollar. Son, solamente, las más posibles y comunes. Dentro de un marco conceptual adecuado, los únicos límites para la realización de actividades de extensión estarían dados por la imaginación del bibliotecario y los recursos humanos y materiales de los que dispone.

Por lo tanto, un esquema posible de actividades estaría compuesto por:

- **Extensión bibliotecaria**
 - *Extensión física de servicios*
 - bibliobuses o bibliomóviles
 - bibliotecas circulantes (viajeras)
 - préstamo en hospitales
 - préstamo en escuelas
 - préstamo en cárceles
 - *Actividades*
 - De promoción del libro y lectura
 - talleres de lectura
 - narración oral (hora del cuento)

- literatura mural
- exposiciones de libros
- exposiciones de “tesoros”
- listados de recomendaciones
- encuentros con escritores
- De formación de lectores y usuarios
 - visitas guiadas
 - difusión de la historia de la biblioteca
 - talleres de búsqueda de información
 - talleres en escuelas (EGB y polimodal)

- **Extensión cultural**

- *Artística*
 - taller literario o de escritura
 - certámenes literarios
- *De investigación*
 - archivo audiovisual
 - rescate de la historia barrial o local
- *De producción*
 - ediciones propias
 - publicación periódica cultural

- **Extensión bibliotecaria y cultural**

- ferias del libro
- fiesta de la lectura

En los cuadros 2 y 3 se desarrollan de manera esquemática los diferentes aspectos relativos a objetivos, destinatarios, recursos necesarios y periodicidad de las actividades mencionadas. Igualmente, haremos una brevísima descripción de las mismas, para determinar sus alcances.

Extensión física de servicios

Bibliobuses o bibliomóviles. Son vehículos conteniendo colecciones completas, que circulan por circuitos predeterminados y con periodicidad establecida prestando servicios bibliotecológicos, a cargo de personal de una biblioteca madre.

Bibliotecas circulantes (viajeras). Equipos de libros con unidad temática que, adecuadamente acondicionados, se prestan a otras instituciones por períodos predeterminados.

Préstamo en hospitales, escuelas y/o cárceles. Equipos de libros que se prestan con periodicidad establecida en otras instituciones, a cargo de personal de una biblioteca madre.

Actividades de promoción del libro y la lectura

Visitas guiadas. Recorrida por la biblioteca con grupos (de escolares, de visitantes, etc.) explicando sus características, historia, ordenamiento, etc.

Difusión de la historia de la biblioteca. Reuniones destinadas a rescatar y difundir la historia de la institución.

Talleres de búsqueda de información. Reuniones a cargo de personal especializado, dentro del ámbito físico de la biblioteca, para la capacitación en la búsqueda de información.

Talleres en escuelas (EGB y polimodal). Reuniones a cargo de personal especializado, dentro del ámbito físico de las escuelas cercanas a la biblioteca, para la capacitación en la búsqueda de información.

Extensión cultural

Taller literario o de escritura. Taller de intercambio y fomento de las habilidades literarias.

Certámenes literarios. Concursos de cuento, poesía, ensayo.

Archivo audiovisual. Rescate y documentación audiovisual de la vida y obra de los escritores locales.

Rescate de la historia barrial o local. Rescate y documentación audiovisual de la historia del barrio o la ciudad en la que se encuentra la biblioteca.

Ediciones propias y/o publicación periódica cultural. A partir de los materiales producidos en las actividades de extensión cultural mencionadas se puede desarrollar un plan de edición de libros, videos o de una publicación periódica de la biblioteca.

Extensión bibliotecaria y cultural

Ferias del libro. Sin pensar en la gran "Feria del Libro: del autor al lector" de Capi-

tal Federal, son aquellas ferias locales o zonales que periódicamente se desarrollan en bibliotecas de nuestro país, con la participación de librerías, distribuidores, editoriales, escuelas, etc.

Fiesta de la lectura. Eventos lúdicos en base al libro y la lectura, como las actividades que se impulsan en los Juegos Nacionales de Lectura Leopoldo Marechal de CO-NABIP⁵.

Conclusiones

Resumiendo lo expresado: las actividades que desarrolla la biblioteca pública están condicionadas por las presiones que distintos niveles ejercen sobre la institución (la comunidad, un nivel jerárquico superior, el público habitual, etc.) o, a veces, autoimpuestas por los propios bibliotecarios ante la ansiedad por ver su biblioteca colmada de lectores. Para responder a esas exigencias, se desarrollan distintos tipos de actividades que responden a objetivos netamente bibliotecológicos (relacionados con la extensión física de servicios, la promoción del libro y la lectura y la formación de lectores y usuarios), culturales (de investigación y documentales, artísticas y de estímulo a las artes relacionadas con la palabra escrita y de producción) y de gestión cultural (contribuyendo al enriquecimiento cultural de la comunidad en ámbitos no bibliotecológicos).

De esta manera, las bibliotecas se integran de forma activa con otras instituciones educativo-culturales de la comunidad, pero sin perder de vista sus objetivos específicos, ni relegando las tareas relativas a la búsqueda y manejo de la información y a la preservación y estímulo de la literatura como expresión artística, que son sus ámbitos de acción específicos. Manteniendo los objetivos, se puede profundizar en los mismos con la incorporación de nuevas tecnologías, teniendo en cuenta que todas las acciones encaradas desde la biblioteca tendrán un fin determinante.

No se puede trabajar por mera intuición o como simple reflejo a las propuestas de la comunidad, pues de esta manera se estarían

EXTENSION BIBLIOTECARIA						
TIPO	SERVICIO / ACTIVIDAD	OBJETIVOS	DESTINATARIOS	RECURSOS		PERIODICIDAD
				HUMANOS	MATERIALES	
EXTENSION FÍSICA DE SERVICIOS	Bibliobuses o bibliomóviles	Llevar el servicio a quienes no pueden acceder a él	Habitantes de comunidades o barrios alejados	Bibliotecarios	De la biblioteca De la comunidad	Durante todo el año
	Bibliotecas circulantes		Internados y personal		De la biblioteca Del hospital	
	Préstamo en hospitales				De la biblioteca Del hogar	
	Préstamo en hogares o geriátricos			Alumnos y docentes	Bibliotecarios Docentes	De la biblioteca De la escuela
	Préstamo en escuelas		Presos y personal	Bibliotecarios Personal	De la biblioteca De la cárcel	Durante todo el año
	Préstamo en cárceles					
PROMOCIÓN DEL LIBRO Y LA LECTURA	Talleres de lectura	Desarrollar la lectura crítica y participativa	Niños, jóvenes o adultos	Bibliotecarios o especialistas	De la biblioteca	Durante todo el año
	Narración oral	Iniciar en la apreciación de la Literatura	Niños		De la comunidad	
	Literatura mural	Promocionar libros y autores	Público en general	Bibliotecarios	De la biblioteca	
	Exposiciones de libros propios					
	Exposiciones de "tesoros"					
	Listados de recomendaciones					
Encuentros con escritores						
FORMACIÓN DE LECTORES Y USUARIOS	Visitas guiadas	Conocer la biblioteca	Niños, jóvenes o adultos	Bibliotecarios Docentes	De la biblioteca De la escuela	Durante el ciclo lectivo
	Historia de la biblioteca					
	Talleres de búsqueda de la información	Desarrollar técnicas y habilidades de búsqueda de información				
	Talleres en escuelas					

CUADRO 2

EXTENSION CULTURAL						
TIPO	SERVICIO / ACTIVIDAD	OBJETIVOS	DESTINATA- RIOS	RECURSOS		PERIODICI- DAD
				HUMANOS	MATERIALES	
DE INVESTI- GACIÓN Y DOCUMENTAL	Archivo audiovisual	Rescatar y/o conservar el patrimonio histórico y cultural	Comunidad	Bibliotecarios Historiadores Animadores	De la biblioteca De la comunidad	Durante todo el año
	Rescate de la histo- ria barrial o local					
ARTÍSTICAS Y ESTÍMULO	Taller literario	Desarrollar habilidades literarias	Niños, jóvenes o adultos	Bibliotecarios Escritores	De la biblioteca	
	Certámenes litera- rios					
PRODUCCIÓN, PROMOCIÓN Y ESTÍMULO	Ediciones	Promocionar las acti- vidades propias y esti- mular a la comunidad	Público en general	Bibliotecarios Editores	De la biblioteca De la comunidad	
	Publicación periódica					

CUADRO 3

dilapidando importantes recursos humanos y materiales. La claridad de objetivos, la seguridad en las metas a las que se quiere llegar posibilita no solamente un adecuado ordenamiento de las actividades sino, además, la posibilidad de presupuestarlas, supervisarlas y evaluarlas correctamente. No olvidemos que la apropiada administración de los recursos involucrados en los procesos de extensión nos permitirá desarrollar planificaciones más adecuadas y concretas, con resultados fácilmente demostrables ante las instancias superiores, lo cual implica la posibilidad de planificar a futuro y con coherencia.

Aquella concepción clásica de bibliotecas conservadoras y distribuidoras de libros, que dio origen a muchas hoy centenarias instituciones, ha sufrido diversos cambios. Uno de los mayores es, tal vez, el desafío de enfrentar el fin de un milenio con sus puertas abiertas a una comunidad carente de estímulos culturales. La queja acerca de una poca afluencia de público a las bibliotecas debe relacionarse con la falta de comportamientos lectores de un vasto sector de la población, síntoma, a su vez, de un empobrecimiento cultural. Ante la realidad que las circunda, nuestras bibliotecas públicas se ven obligadas a asumir su rol de tales, el de bibliotecas escolares y el de centros culturales. Todo a la vez y en medio de la escasez de recursos materiales y de capacitación. Tal vez el debate acerca de cómo ordenar y solucionar esta situación, como tantos otros, sea superado por la realidad. Mientras nos preocupamos por las diferentes estrategias a aplicar, se producen continuos avances tecnológicos y cambios de comportamientos sociales que tornan aun más complejo el tema, con escasas posibilidades de comprenderlo en su totalidad. Podríamos afirmar que la solución sólo pasará a través de acciones conjuntas, encarradas de manera interdisciplinaria por diversas instituciones oficiales y privadas, con la aplicación de planes de acción sólidamente fundamentados, profesionalmente dirigidos y correctamente evaluados. En la práctica, todas las acciones que desarrolla una biblioteca tienen una proyección que favorece el enri-

quecimiento cultural de la comunidad. Por ende, más allá de la pureza a la que se pueda aspirar en la definición de los campos de incumbencia de las distintas actividades, no debemos olvidar que su resultado es, en última instancia, mucho más abarcativo y que opera por sedimentación en el desarrollo cultural y social de la comunidad.

Referencias

1. *Declaración de Caracas sobre la biblioteca pública como factor de desarrollo e instrumento de cambio social en América Latina y el Caribe*. Caracas: CERLALC-Unesco, 1982.
2. Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares. *Acerca de la CONABIP*. <<http://www.bibnal.edu.ar/conabip.html>> [consulta: 20 noviembre, 1998].
3. Op. cit. *Bibliomóvil de la CONABIP*.
4. Op. cit. *Rincones y salas infantiles en la biblioteca popular*.
5. Los "Juegos Nacionales de Lectura Leopoldo Marechal" son eventos anuales organizados por CONABIP en los que participan niños asistentes a las bibliotecas populares de todo el país, con actividades recreativas y lúdicas que giran en torno del libro y la lectura, bajo la coordinación de bibliotecarios. Ya se han realizado dos ediciones, en 1997 y 1998.

Bibliografía

- Agrelo, Juan José; Maurin, Agustín María. "La función recreativa de la biblioteca". En: Comisión de Bibliotecas Públicas. *Servicios al público y extensión bibliotecaria*. Buenos Aires: 24º Reunión Nacional de Bibliotecarios, ABGRA, setiembre 14-17, 1988.
- Carrizo, Ernesto Oscar. "Extensión bibliotecaria (una reconceptualización)". En: Comisión de Bibliotecas Públicas. *Servicios al público y extensión bibliotecaria*. Buenos Aires: 24º Reunión Nacional de Bibliotecarios, ABGRA, setiembre 14-17, 1988.
- Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas

- Populares. Buenos Aires, [ca. 1997]. <<http://www.bibnal.edu.ar/conabip.html>> [consulta: 20 noviembre, 1998].
- Mejía, Myriam. "La biblioteca pública como centro de desarrollo cultural comunitario: una experiencia de conceptualización". Moscú: 57th IFLA General Conference, agosto 18-24, 1991.
- Neveleff, Julio. "Nuestras bibliotecas ante el desafío del futuro". En: *La biblioteca: actividades de promoción de la lectura y de extensión bibliotecaria y cultural*. Buenos Aires: Colihue, 1995, p. 45-65.
- Scialpi, Diana. *La función social de la biblioteca*. Buenos Aires: Espacio Editora, 1992.
- Zubiría, Sergio de; Abello, Ignacio; Tabares, Marta. *Formación en gestión cultural*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, OEI, 1997-1998. <<http://www.oei.es/cultura.htm>> [consulta: 20 noviembre, 1998].